



MINISTERIO
DE POLÍTICA
TERRITORIAL

Gabinete
de Prensa

**INTERVENCIÓN DEL VICEPRESIDENTE TERCERO Y
MINISTRO DE POLÍTICA TERRITORIAL**

**INAUGURACIÓN DEL II FORO DE GOBIERNOS LOCALES
UNIÓN EUROPEA-AMÉRICA LATINA Y CARIBE**

“INNOVANDO DESDE LO LOCAL”

Vitoria-Gasteiz, 6 de mayo de 2010

En primer lugar, quisiera darles la bienvenida a España a todos los representantes y asociaciones internacionales de Gobiernos Locales presentes en esta reunión y mostrarles mi satisfacción por asistir a este segundo Foro de Gobiernos Locales Unión Europea-América Latina y Caribe. Y, además, poder hacerlo en esta maravillosa ciudad de Vitoria-Gasteiz, una ciudad cuya hospitalidad nos hace sentir siempre a todos como en nuestra propia casa.

Me gustaría exponerles el trabajo que desde el Gobierno de España y el departamento que dirijo llevamos a cabo durante la presidencia española de la Unión Europea, encaminado principalmente al desarrollo más eficaz del Tratado de Lisboa y a conseguir activar todos los mecanismos necesarios para favorecer el crecimiento y el empleo en Europa.

Europa y Latinoamérica son dos áreas de prioritario interés de la política exterior española. Especialmente, el Gobierno de España ha pretendido en todo momento servir de puente entre dos espacios geográficos a los que nuestro país se siente especialmente vinculado, no sólo por obvias razones históricas y culturales, sino también por poderosas motivaciones de carácter político y económico.

Por ello, la presidencia española de la Unión Europea está haciendo especial hincapié en el desarrollo, a todos los niveles, también entre las administraciones locales, de las relaciones entre ambas orillas del Atlántico. Esta relación conocerá un hito importante en apenas dos semanas, con la celebración de la Cumbre bianual de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea-América Latina y Caribe.

Una cumbre a la que este Foro aportará su visión local y, que, con toda seguridad, contribuirá a profundizar en las estrechas relaciones de colaboración entre el área latinoamericana y el continente europeo.

Los recientes acontecimientos internacionales nos han demostrado que tenemos muchos problemas comunes. Es el caso de la crisis financiera internacional que ha llevado a un declive de la economía global y que ha afectado a los países europeos y también a los latinoamericanos. También crisis humanitarias globales como la de Haití, que tendrá una especial consideración en este foro.

Por tanto, si queremos caminar hacia un mundo más justo, más sostenible y equilibrado, debemos avanzar también hacia un nuevo modelo de gobernanza global. La solución a problemas comunes sólo puede hacerse mediante la participación de todos los actores implicados.

Hoy, como nunca antes, somos conscientes de que habitamos un mundo en el que todos dependemos cada vez más de todos los demás. Hoy, lo interno de cada país también es internacional, lo global también es local, lo económico es político y es social, y los actores se multiplican en el escenario internacional.

Sabemos que la imposición y el unilateralismo tienen que ceder el paso ante la realidad de un planeta interdependiente y unido –para lo bueno y para lo malo- por lazos cada vez más estrechos. Y en ese nuevo escenario multilateral, Europa y los países de América latina y el Caribe no pueden jugar un papel secundario, sino que han de aspirar a un protagonismo compartido con otras áreas del mundo.

La crisis económica ha puesto sobre la mesa, con toda su crudeza, algo que ya sabíamos antes, la necesidad de un nuevo marco regulatorio, que contribuya a ordenar adecuadamente los flujos de capital o a lograr una mayor estabilidad macroeconómica. La economía mundial no puede estar a albur de movimientos especulativos que van y vienen en función de sus propios y particulares intereses.

Pero se trata también de hacer frente a retos tan importantes como conseguir un comercio internacional más justo; avanzar en la lucha contra la pobreza y las enfermedades y en la extensión de los derechos humanos; prevenir las crisis alimentarias; combatir eficazmente el cambio climático; alcanzar una cooperación energética mundial.

Y, si nos encontramos ante desafíos globales, inevitablemente la respuesta, para ser efectiva, ha de ser global. Ningún país por sí mismo está en condiciones de resolver en solitario estos problemas mundiales.

En realidad, esta crisis nos ha confirmado que el mundo es un único escenario y que, por ello, la globalización tiene que ser gobernada. Para ello debemos tener la lucidez y la decisión suficiente para construir una nueva arquitectura global.

Ésa es la posición del Gobierno de España. Siempre hemos defendido el multilateralismo, la cooperación y la responsabilidad como los pilares centrales de cualquier diseño económico y político global.

Los actores que han de dar respuesta a todos estos retos ya no son exclusivamente los Gobiernos de los Estados, sino que cada vez cobran más fuerza otros sujetos. En este sentido, es fundamental el concepto de gobernanza multinivel que permite la colaboración de todos y que supone la intervención en el diseño, desarrollo y ejecución de las políticas públicas de todos los niveles de gobierno y, especialmente, de los gobiernos locales.

Parece evidente que, en un mundo en el que más de la mitad de la población vive en ciudades, los gobiernos locales han de ser actores claves para contribuir a la resolución de los retos contemporáneos, incluido, por supuesto, la salida a la actual crisis económica.

En este sentido, puede haberse escogido mejor lema para este Foro: "Innovando desde lo local", pues las ciudades siempre han sido pioneras de los avances sociales y han sido en todo momento un lugar privilegiado para hacer frente a los desafíos de cada circunstancia histórica; innovando, experimentando, alumbrando proyectos nuevos.

Así ha ocurrido a lo largo de la historia de la civilización, pero, en el momento presente, esa función de las ciudades como catalizadoras del futuro es aún más necesaria, porque están llamadas hoy a desempeñar un rol fundamental en la labor de construir un mundo más solidario, más sostenible y con más bienestar.

La innovación es la mejor arma para combatir la crisis y afianzar la recuperación. Pues, tal y como afirman no sólo todos los expertos y los organismos internacionales sino también nuestra propia experiencia histórica, la innovación es un formidable factor de crecimiento, tanto de la economía como de la calidad de vida de los ciudadanos. La innovación debe entenderse en un sentido amplio: nuevas ideas para los nuevos procesos de confluencia global; más productividad a través del desarrollo tecnológico; y medidas innovadoras para enfrentarnos a problemas que nos eran hasta hace poco desconocidos.

De eso se va a tratar en estos días en este Foro: la innovación como motor del desarrollo económico, tecnológico, social, medioambiental, político y administrativo de unos gobiernos locales que cada vez cooperan más entre sí mediante la puesta en común de experiencias comunes.

En tanto que gobiernos de proximidad, los gobiernos locales son facilitadores casi naturales de iniciativas sociales para desencadenar dinámicas que potencien los recursos del territorio.

Desde lo local y lo regional, y en el marco de una economía globalizada, pueden modelarse, en mayor o menor medida, los factores de competitividad, como la educación, la formación profesional, la innovación o el capital social, de acuerdo con las potencialidades y aspiraciones de cada territorio, recuperando así la esencia original del concepto de "desarrollo endógeno".

En una economía mundializada, la existencia de políticas solventes de localización empresarial, atracción del talento y fomento de la innovación favorece enormemente el potencial de crecimiento de los territorios.

Al mismo tiempo, la innovación es una gran aliada no sólo de la eficiencia económica, sino también de la equidad y la cohesión social y constituye una gran oportunidad para crear las condiciones para un desarrollo humano más justo y equilibrado.

Hay que trabajar en esa dirección, porque tenemos que ser conscientes de que, de la misma manera que en nuestras ciudades se generan grandes concentraciones de renta y poder, se producen al mismo tiempo importantes bolsas de pobreza, segregación social, desigualdad, discriminación, injusticia e insostenibilidad.

Se trata, en definitiva, de multiplicar resultados sumando los esfuerzos de todos y por ello desde el Gobierno de España apoyamos todas las iniciativas de las autoridades locales europeas y latinoamericanas que contribuyan a ese fin.

Nosotros, los españoles, tenemos una buena experiencia del intenso proceso de descentralización y de fortalecimiento de la autonomía local y regional que hemos vivido en estos años de democracia. Ahora bien, dicho esto, tenemos que ser muy conscientes de que no es posible, tampoco deseable, extrapolar situaciones y soluciones. Cada país tiene su particular recorrido histórico, su propia forma de organizarse, su tradición y sus características propias. También su propia y soberana voluntad política, que todos debemos respetar.

Desde ese espíritu, quisiera hacer referencia a algunas experiencias innovadoras concretas que, desde España, ponen en marcha nuevas ideas en el ámbito de lo local.

Me refiero, en primer lugar, al Fondo Estatal de Inversión Local y al Fondo Estatal para el Empleo y la Sostenibilidad Local. Unas medidas contra la crisis y a favor de la recuperación económica que suponen una inversión de 13.000 millones de euros en 2009 y en 2010 y que están permitiendo el mayor y más intenso proceso de renovación urbana de este país en las últimas décadas. Hablamos de más de 60.000 proyectos de inversión que se han gestionado íntegramente por vía telemática.

Y en el marco del Fondo Estatal para el Empleo y la Sostenibilidad Local se incluyen nuevos elementos como la modernización tecnológica de las entidades locales; el fomento de la actividad emprendedora local; la apuesta por la promoción de energías renovables o el transporte urbano sostenible; la recogida selectiva de residuos e instalación de puntos limpios, o la apuesta por la igualdad efectiva entre mujeres y hombres con medidas de apoyo a la dependencia.

Actuaciones todas ellas que confirman el papel decisivo de los poderes locales en el necesario cambio de modelo hacia una economía más sostenible.

Otra de las medidas de innovación, en este caso de ingeniería administrativa, y estrechamente vinculada a la gobernanza multinivel, es la relativa a las reformas de las estructuras municipales llevadas a cabo en diversos países, con el objetivo de hacer más capaces a los gobiernos locales en la prestación de los servicios públicos.

Diversos estados europeos y latinoamericanos han llevado a cabo reformas para adaptar las estructuras locales a las nuevas realidades, tanto urbanas como rurales, haciéndolas más eficaces.

También en España, las entidades locales se encuentran en un periodo de cambio ante un nuevo escenario en el que hay que aportar situaciones innovadoras.

Se necesitan unos gobiernos locales más cercanos a los ciudadanos, más eficaces en sus quehaceres administrativos y más transparentes en el control político de los mismos.

Por ello, el Gobierno de España ha expresado un compromiso que reitero hoy ante alcaldes y representantes de la FEMP: que el Gobierno de España trabaja en la elaboración de un nuevo marco regulatorio y financiero de los Gobiernos Locales que puedan disfrutar las nuevas corporaciones locales que surjan de las elecciones del próximo año.

Para terminar, quisiera reiterar el apoyo del Gobierno de España a este segundo Foro de Gobiernos Locales Unión Europea-América Latina y Caribe. Las relaciones entre ambas regiones se transforman en mucho más fructíferas cuando se dan a todos los niveles de gobierno.

Por ello, agradezco su presencia hoy aquí, porque este Foro es, sin duda, una innovadora herramienta que nos permitirá no sólo aproximarnos a nuestros objetivos comunes sino acercar aún más las dos orillas del Atlántico.